

COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE MONTSERRAT



Misa Solemne en Sufragio por los Cofrades Difuntos

Montserrat, sábado 4 de setiembre de 2021

Cantos de la celebración a cargo de:
Schola Gregoriana de Catalunya

Director: Ramon Vilar

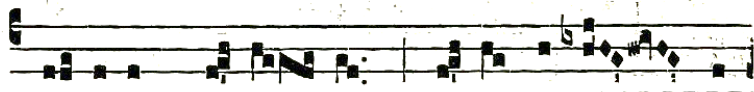
Organista: G. Andreu M. Martínez



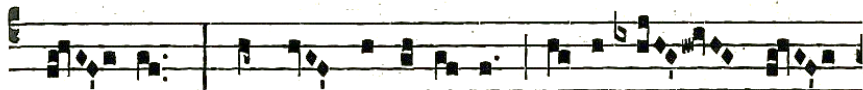
Missa pro Defunctis.

Intr.
6.

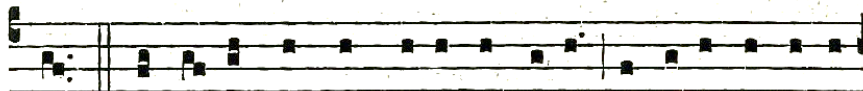
R



E-qui-em * ae-tér- nam do-na e- is Dó-



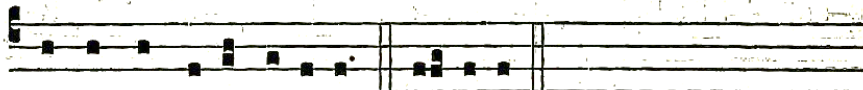
mi- ne : et lux perpé-tu- a lú-ce- at e-



is. *Ps.* Te de- cet hymnus De- us in Si- on, et ti- bi reddé- tur



vo- tum in Je- rú- sa- lem : * exáudi o- ra- ti- ó- nem me- am, ad



te omnis ca- ro vé- ni- et. Ré- qui- em.

6.

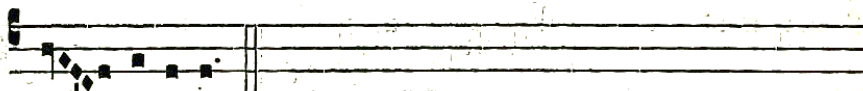
K



Y- ri- e * e- lé- i- son. *ijj.* Chri- ste e- lé-



i- son. *ijj.* Ký- ri- e e- lé- i- son. *ij.* Ký- ri- e *



e- lé- i- son.

Colecta

Dios todopoderoso y eterno,
tú que eres la vida de los hombres y la alegría de los santos;
te rogamos, por intercesión de Santa María,
venerada en este santuario bajo la advocación de Montserrat,
por nuestros hermanos y hermanas cofrades difuntos
para que, liberados de las penas de la mortalidad,
reinen contigo en la gloria eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LITÚRGIA DE LA PARAULA

Lectura primera Dn 12,1-3

Salmo responsorial 26,1.4.7 i 8b i 9a.13-14 (R.: 1a; o bé: 13)

Lectura segunda 2C 5,1.6-10

Aleluya Jo 11,25a.26

Evangelio Lc 7,11-17

Homilía

La celebración de la fe siempre es un canto de esperanza. Este canto se vuelve más agudo cuando vivimos la experiencia dolorosa de la muerte. La liturgia nos trae, con la serenidad del canto gregoriano, una palabra de confianza que nos hace salir de nosotros mismos y de nuestro dolor, para pedir, desde el amor y la añoranza, el mayor bien para aquellas personas que queremos y que nos han precedido en el camino de la vida y de la fe: el reposo, la paz y el gozo eternos que sólo se encuentran en Dios.

Mientras nuestro corazón llora y está de luto por la ausencia de los que hemos amado como familiares o amigos, mientras todavía vemos en nuestro mundo desastres de todo tipo, injusticias de todos colores, la Cruz de Jesús pone de manifiesto el bien que es exaltado y el mal que es condenado en ella. Mirándola encontramos el coraje para vivir y la confianza para morir, porque la cruz es el preludio de la resurrección, de la victoria del bien y de la bondad, del triunfo de la inocencia y del amor sobre la maldad, el sufrimiento, la tristeza, el pecado y la muerte.

La Cruz gloriosa del Señor representada sobre este altar y adornada con sobriedad y belleza, con la figura de Cristo muerto confiadamente en las manos del Padre, nos infunde también a nosotros confianza y paz. Confianza no significa despreocupación sino sentido y finalidad de las cosas que vivimos y hacemos destinadas todas ellas a llevar a la plenitud nuestra existencia humana y espiritual.

Como cantábamos en el salmo responsorial, la vida es un camino para llegar a habitar en la casa del Señor y gozar de su dulzura. Espera pues en el Señor. Se valiente, ten ánimo, espera en el Señor. El salmista nos hacía caer en la cuenta del deseo fundamental que aflora más fuerte cuanto más vulnerables nos sentimos. Es un deseo profundo del alma: poder vivir para siempre en la Casa del Señor; ¿dónde sino! Fuera de Él no hay ni vida ni esperanza. El salmo nos impulsa a caminar para llegar delante de Dios en cuya presencia se encuentra la respuesta a las preguntas que llevamos en el corazón. En el cielo, nos decía todavía el salmista, nos espera la Bondad del Señor, meta y realidad plena del camino de la vida que necesitamos recorrer en el mundo presente con aquella actitud confiada y serena que vivió Jesús mismo hasta expirar en la cruz.

La pandemia, este desastre devastador que asola todo el mundo, pone delante de nuestros ojos la importancia que tiene vivir el tiempo presente haciendo lo que aprovecha para siempre. La Covid-19 ha hecho entrar a través de los móviles y la televisión la angustia de la muerte en todos los

rincones de nuestra vida. Las imágenes, las estadísticas, los confinamientos nos han traído más sufrimiento que consuelo.

Jesús es el único que, ante la muerte nos puede decir, sin que ello sea una burla cruel: no llores; puede decirlo en verdad porque su palabra trae consigo la vida eterna que Él plenamente posee. El Cristo resucitado es el único que nos puede hacer volver a la vida de Dios ni que esta vida espiritual esté como muerta a causa del pecado. Hoy es un buen día para resucitar de manos de Jesús, para levantarse y caminar de nuevo a la luz de la fe que Él enciende en nuestros corazones. El amor inmenso con que Jesús nos ama nos ofrece siempre la Reconciliación con Dios. A ti te digo: Levántate, resucita a la vida que Yo, por la cruz y la resurrección, te he dado.

En la Misa, nosotros, como la gente de Naím, proclamamos que Dios ha visitado a su pueblo; que el Padre, en Jesús, nos ha dado la vida eterna alimentándola ya en el tiempo presente con el pan y el vino de la eucaristía que el Espíritu convierte para nosotros en el Cuerpo salvador y la Sangre redentora del Señor y que ahora, ofrecidos sobre el altar, serán gracia y bendición tanto para los vivos como para los difuntos.



Hoy hemos rezado a los pies de Nuestra Señora
de Montserrat en sufragio de los Cofrades

Mercedes Torres Camacho, Emília Patisme i Pera,
Crisanto Garcia Molina

Delegación de Lleida

Montserrat Barberà, Antonieta Florensa Farran, Ramon Roselló Planes,
Roser Masip Torruella, Ramon Pardell Piñol, Amàlia Aresté Aresté,
Lourdes Oronich Duaigües, M. Carme Griñó Badia

***Delegación de la Parroquia de
Santa Maria de Montserrat de Manresa***

Joana Cordero Fernández

Delegación d'Arenys de Munt

Salvador Fontbona Umbert, Jordi Gros Colomer,
Ramon Mercader Calafell, Concepció Roca Bertran,
Martí Torrent Torrent, M. Montserrat Valls Macià

Delegación de Calella

Isidre Salicrú Catà

Delegación d'El Prat de Llobregat

Montserrat Nieto, Carmen Petrus, Maria Teresa Fabró, Maria
Teresa Pejoan

Delegación de Santa Maria de Sants

Maria Dolors Blanco Oliveras,

Delegación de Monistrol de Montserrat

Isabel Rodríguez Díaz, Lolita Cosialls Santacreu, Esteve Ros Estella, Maria Diaz Franco, Antonio Cortés Genescà, Teresa Serra Mollet, Ramona Gorrera Tarazona, Antònia Lladós Vela, Francisco Clotet Enrich, Rosita Jordà Simón, Carme Llovera Mata, Lluís Bañeres Bulsegura, Maria Grima López

Delegación de Sant Esteve Sesrovires

Rosa Farreras Mestres

Delegación de Santa Maria de Badalona

Montserrat Famadas Oriol

Delegación de Viladecans

Mònica González Puga

Delegación de Mataró

Narcisa Sabé Riera, Montserrat Castany Miró, Andreu Arnó Ventura, Mercé Castany Miró, M. Teresa Bosch, de Chiva, Roser Majó Cruzate, Antonia Font Serra, Ma. Mercè Errando, vda. Baltà, Jordi Mitjans Rovira, Pepita Grau, vda. Cantó, Montserrat Terrades Cot, Antonia Cisa Massaguer, vda. Cobo, Esher Poquet Sanesteban, vda. Gomis, Josep Graupera Balaña, Mercé Hugas Torrent, Rosa Monrós Cabus, vda. Ros, Ramon Pratdepadua Gasau, Carles Vilà Monràs, Josefa Piñart Viñals, Montserrat Guixà Armantó, Rafel Buscà Colell, Anna Roure Julià, Pepita Claus, de Solé, Margarita Nogueras, de Nebot, Montserrat Antoja Serra, Antoni Montserrat Batallé

Delegación de Sant Pere de Terrassa

Miquel Gorina Parera, Francisco Valero Gasset, Maria Lucena González, Angel Pablo Aranda Infestas, Carlos Aranda Infestas

Delegación de Sant Joan Baptista de Reus

Neus Segrià Fortuny

Delegación de Sant Jaume de Riudoms

Elvira Mas Gispert

Hermandad de Nuestra Señora de Montserrat de Sevilla

D. José Manuel de Antonio Romero, D. Joaquín Hostench Frois,
D. David Ávila Díaz, D. Agustín Pinto Pabón, D. José Contreras
Gilbert, D. Jesús García Pérez, D. Eduard Subirá i Rocamora

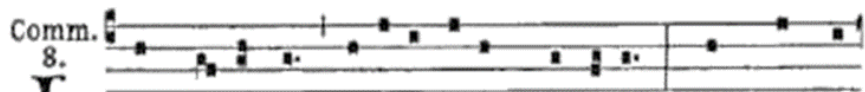
Delegación de Valls

Rosa Ciurana Migó, Montserrat Figueras Ribé, Margarida Gracia del
Campo, Maria Isabel Vives Ferrer i Rosa Saltó Ollé

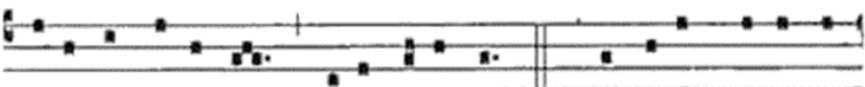
Que reposen todos en la paz de Dios,
y sus familiares y amigos
sientan el consuelo y la fuerza
de la fe i de la fraternidad. Amén.

Lux Aeterna

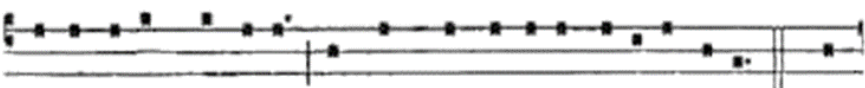
Comm.
8.



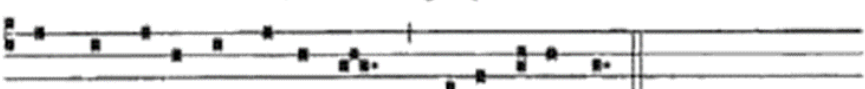
LUX aeterna * luce-at é-is, Dómine : * Cum sánctis



tú-is in aetérnum, qui-a pí-us es. ∇ . Réqui-em aetérnam



dóna é-is Dómine, et lux perpé-tu-a luce-at é-is. * Cum



sánctis tú-is in aetérnum, qui-a pí-us es.



Montserrat